

---

**Jorge Palacios Preciado**

---

## LA PEDAGOGÍA DEL EJEMPLO

**T**al vez la grandeza de los hombres se mida por su aptitud para trascender y el doctor Jorge Palacios Preciado logró ese don, acaso sin proponérselo.

El 27 de diciembre de 2003 nos dio su adiós definitivo quien llegó a ser uno de los historiadores y podríamos decir que también archivistas más importantes de Colombia. Palacios Preciado inició sus estudios en la escuela de su Tibasosa natal, y los de bachillerato en Tunja. Su inquietud intelectual, que lo caracterizó durante sus 63 años de vida, pronto lo trajo a Bogotá para ingresar, en 1962 a la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Colombia donde obtuvo el título de Licenciado en 1966. Su rica visión del mundo y su deseo incansable de adquirir mayores conocimientos lo llevaron a la Universidad de Sevilla, España, donde, en 1972, obtuvo el título de Doctor en Historia con una tesis laureada. De la ciudad andaluza guardaría imborrables recuerdos y grandes amigos que lo animaban aún en momentos de gran dificultad. Al regresar al país se desempeñó como profesor universitario, director y decano de la carrera de Historia de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (Tunja), centro educativo del que fue rector entre 1976 y 1979. Su labor académica se extendió a otras universidades como la de los Andes, la Javeriana, la Salle y el Rosario.

Esta importante experiencia lo capacitaría para profundizar en el campo de los archivos en el que se involucró hasta el final de sus días. Fue el organizador definitivo del Archivo Regional de Boyacá. Bajo el impulso del

presidente Virgilio Barco dio vida jurídica e institucional al Archivo General de la Nación, hasta otorgarle una figuración internacional. Y fue posible darle un espacio funcional y de altas cualidades estéticas, gracias al profesionalismo y a la comprensión del arquitecto Rogelio Salmons. Dedicó toda su inteligencia, profesionalismo y esfuerzos a esta entidad, siendo su Director entre 1989 hasta el 2003. La convirtió en verdadero centro de excelencia de los archivos en América Latina.

Como investigador en el campo de la historia su tema central fue la esclavitud y la trata de negros, trabajos que dejó plasmados en obras tales como: *La trata de negros por Cartagena de Indias (1983)*, y, *La esclavitud y la sociedad esclavista. Cartagena, gran factoría de mano de obra esclava (1978)*. Fue autor de numerosos textos sobre la modernización y cooperación en el campo de los archivos, al tiempo que participó activamente en reuniones internacionales. En palabras suyas: "La unión de esfuerzos, el intercambio de experiencias acorta las distancias y ofrece garantías de acierto en los proyectos de modernización archivística". Manifestó siempre un gran interés por la pedagogía, la investigación histórica y la difusión de planteamientos archivísticos, con especial énfasis en los conceptos de "archivo total" y los "archivos como centros de información", fundamentales para una administración eficaz, para el buen funcionamiento del Estado, para garantizar los derechos ciudadanos y luchar contra la corrupción.

Fue promotor y director de varias publicaciones, entre otras, *Cuadernos de Histo-*

ria, como lecturas de apoyo para el recién creado Departamento de Historia, la revista *Memoria* del Archivo General de la Nación de Colombia y la revista *ALA* de la Asociación Latinoamericana de Archivos, en las que dejó plasmadas ideas fundamentales sobre la importancia de la solidaridad, la cooperación y el rigor académico para el avance de los archivos, centros de la memoria de los pueblos y de la transparencia de la administración..

Su interés por fomentar los vínculos con colegas de otros países que permitieran el fructífero intercambio de experiencias, la optimización de recursos y procedimientos lo llevó a vincularse a la Asociación Latinoamericana de Archivos, casi desde sus inicios, de la que fue Secretario General, miembro activo y Presidente entre 1995 y 1999.

Memoria y transparencia fueron banderas que le permitieron consolidar dos nuevas leyes para los archivos de Colombia: la Ley

80 de 1989 y la Ley General de Archivos 594 de 2000. Formó parte de diversas asociaciones de investigadores y fue miembro de número de la Academia Colombiana de Historia. Gracias a su incansable labor acercó el Archivo General de la Nación y otros archivos regionales a los investigadores, convirtiéndolos en polos dinámicos que propician un mayor conocimiento de nuestro pasado y un compromiso con los tiempos venideros.

Hemos perdido al historiador y al archivista por excelencia. Sin embargo, su amable presencia y su finísimo sentido del humor nos acompañarán siempre. Su inalterable sencillez, su consejo prudente, su paciente capacidad para escuchar, su amplia capacidad de análisis, su fervor por los archivos, guiarán nuestro quehacer. Quienes tuvimos la suerte de acompañar un tramo del camino al Doctor Jorge Palacios Preciado nos sentimos contagiados con la pedagogía de su ejemplo lo que nos compromete a ser cada día mejores.

*Sara González Hernández*

Archivo General de la Nación de Colombia.

